



INFORME LABORAL EUSKADI



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

Octubre-Diciembre 2015

Autores:

Sara de la Rica, Simona Demel y Luis Miller

**UNIDAD DE FORMACIÓN E INVESTIGACIÓN BETS
Universidad del País Vasco UPV-EHU**

ANÁLISIS EPA CUARTO TRIMESTRE DE 2015 - PAÍS VASCO

En las líneas que siguen, y haciendo uso del [Observatorio Laboral de FEDEA](#), particularmente en su dimensión regional, se presentan los cambios acaecidos en la distribución laboral de los mayores de 16 años, en las tasas de paro, así como en la composición de ocupados y de parados en este trimestre. Dado que este cuarto trimestre supone de algún modo el "cierre" del año 2015, haremos balance de este año 2015 en dos dimensiones: En primer lugar, observando los cambios producidos en este último año en el que ya se atisba el cambio de ciclo económico, y por tanto, analizando cómo se refleja este cambio de ciclo en el mercado laboral vasco. En segundo lugar, haciendo balance de los cambios producidos en los ocho años de crisis. Es importante no perder de vista la comparativa actual con respecto a la situación que prevalecía antes de entrar en esta profunda crisis de la que parece que comenzamos a salir.

Elementos a destacar:

Se ha producido en 2015 un [descenso de 42.000 parados](#) en este último año. De este aumento neto, 20.400 han sido absorbidos por el empleo, mientras que alrededor de 16.000 han transicionado hacia la inactividad (bien por volver a la formación, por tránsito a la jubilación o porque algunos parados desanimados han dejado de buscar empleo). El número total de adultos en Euskadi es algo menor que el del año pasado - alrededor de 5.000 adultos menos, por el descenso demográfico que ya está experimentando nuestra Comunidad, dado que los que se incorporan a la edad adulta son una cantidad menor a los que dejan de serlo a lo que es preciso sumar el saldo migratorio neto en Euskadi, cuyas cifras definitivas para el 2015 no se conocen todavía.

El aumento neto en el número de ocupados en este año es casi el doble que el que se produjo en todo el año 2014, lo cual indica que el cambio de ciclo económico que está dando paso a un crecimiento en la actividad económica que ya demanda nuevos empleos. Todavía quedan, sin embargo, alrededor de 130.000 parados que no encuentran un empleo y si hacemos un balance del empleo perdido en estos ocho años de crisis, necesitaríamos unos 115.000 empleos más para recuperar los niveles de ocupación que Euskadi disfrutaba antes de la crisis (véase [aquí](#)).

Este trasvase de parados hacia ocupados, por una parte y hacia inactivos por otra, ha dado como resultado un descenso en las tasas de paro de casi cuatro puntos porcentuales en este año 2015, como refleja [este gráfico](#), situándose por debajo del 13%. Al comparar las tasas de desempleo de Euskadi con las del resto de comunidades ([mapa](#)) hemos de decir que por primera vez Euskadi muestra la menor tasa de paro de todas las regiones. Sin embargo, si echamos la vista atrás a la situación pre-crisis, y comparamos las tasas de paro actuales con las existentes entonces en nuestra comunidad (ver [este gráfico](#)), nos percatamos de que todavía el camino por recorrer es largo, pero al menos, es cierto que Euskadi parece dirigirse en esa dirección de creación de empleo y disminución de parados.

Ocupados

Euskadi tiene en la actualidad 894.900 ocupados. Analicemos cómo ha cambiado este colectivo, y quiénes son los que más parecen beneficiarse del crecimiento del empleo experimentado en este año:

[Los varones se benefician de este aumento en la ocupación](#) sensiblemente más que las mujeres. Tanto en términos absolutos como relativos, la nueva creación de empleo ha ido a parar mayoritariamente a los varones. Este dato es consistente con la mayoría de la evidencia encontrada en otras regiones y países, de que los varones parecen responder con mayor intensidad al ciclo económico, tanto en su fase expansiva como recesiva, que las mujeres. De todas formas, si se echa la vista atrás y se compara con la composición de la ocupación por género antes de la crisis, como puede hacerse mediante [este gráfico](#), se constata el avance relativo de las mujeres en el empleo total en los últimos ocho años.

El envejecimiento de la población ocupada en Euskadi sigue avanzando, como constata este [gráfico](#), y a finales del 2015, ya 47 de cada 100 empleados son mayores de 45 años. La dificultad de acceso de los jóvenes al mercado laboral así como su relativa escasez están provocando este desequilibrio de trabajadores por edad. Un dato a constatar es que en Euskadi hay 18.000 empleados más mayores de 45 años que hace exactamente un año. Es sin duda la franja de edad que más se ha beneficiado del impulso del empleo en este año 2015.

Los trabajadores más educados son los grandes beneficiados de la mejoría del empleo, como se aprecia en [este gráfico](#). La composición de ocupados según ocupación sigue favoreciendo a los trabajadores con educación superior y perjudica claramente a aquellos con bajos niveles educativos. Euskadi sigue siendo la región con mayor porcentaje de trabajadores con educación superior. Su presencia supera en 12 puntos porcentuales a la de la media de España. La gran dotación de capital humano de los trabajadores vascos debiera impulsar a nuestra economía hacia una sociedad en la que el continuo aprendizaje y el conocimiento son los mejores valores de nuestro mercado laboral.

El sector industrial ha recuperado 13.000 empleos en Euskadi en este último año. [Este gráfico](#) revela que es éste el sector que más impulso relativo ha tomado en este año 2015, lo cual es sin duda un buen dato en el camino hacia la recuperación del sector industrial. Si comparamos esta situación con la existente antes de la crisis ([aquí](#)), sin embargo, constatamos que el sector industrial emplea en la actualidad prácticamente a 50.000 trabajadores menos, lo cual evidencia el enorme impacto negativo de la crisis en este sector.

Euskadi ha perdido casi 5000 empleos indefinidos, mientras que ha ganado alrededor de 25.000 empleos temporales en este último año. [Este gráfico](#) constata cómo la temporalidad está ganando presencia muy rápidamente entre los ocupados vascos, y no sólo está siendo la modalidad contractual de los nuevos empleos, sino que en alguna medida se están sustituyendo contratos indefinidos por contratos temporales. La sociedad vasca, para avanzar hacia una sociedad del aprendizaje y del conocimiento, debiera decantarse en general por contrataciones indefinidas, sin fecha de caducidad, aunque la situación de incertidumbre económica, junto a las enormes diferencias en el

coste de despido de ambas modalidades contractuales, provocan que las necesidades de empleo se cubran mediante contrataciones temporales, a pesar de los grandes inconvenientes que provocan tanto a los trabajadores como a las empresas, sobre todo a estas últimas a medio y largo plazo.

Disminuye levemente la contratación a tiempo parcial en favor de la jornada a tiempo completo, como se aprecia en [este gráfico](#). De cualquier forma, Euskadi sigue figurando entre las regiones en las que la incidencia de la contratación a jornada parcial es más alta ([ver aquí](#)). Es de esperar, sin embargo, que a medida que la actividad económica siga creciendo, la contratación a tiempo completo seguirá ganando peso en favor de la jornada a tiempo parcial.

Parados

Analizamos ahora los cambios de composición de los 132.000 parados con los que cuenta Euskadi a finales de este 2015, año en el que, como ya se ha observado anteriormente, se ha producido un descenso de 42.000 personas.

La incidencia relativa del paro entre las mujeres aumenta en este año ([aquí](#)), lo cual es lógico dado lo dicho anteriormente sobre el mayor impacto del impulso del empleo para los varones. El desempleo es, en cierta manera, la "otra cara de la moneda" del empleo, y en consecuencia, si el empleo favorece más a un colectivo, su impacto sobre el descenso del paro será mayor.

La composición de los parados de Euskadi por edad en este año ha sufrido modificaciones significativas, como se aprecia en [este gráfico](#). Los mayores beneficiarios del impulso en el empleo han sido los de edades intermedias, y en consecuencia, su presencia relativa en el desempleo ha disminuido en favor de los de más edad y de los más jóvenes. Esta mayor incidencia relativa no debiera hacernos pensar sin embargo en un aumento en el número absoluto de parados en estos segmentos de edad, ya que como ya ha sido mencionado, el número total de parados ha disminuido sensiblemente. De hecho, en este año 2015, el número de parados mayores de 44 años ha descendido en 12.000 personas. Con respecto a la franja de menos edad, el número de parados ha descendido en alrededor de 500 personas. El resto de la disminución observada (42.000) se ha producido en la franja de edad de 25-44 años.

El paro de larga duración muestra por fin un descenso, tanto en términos relativos, como absolutos en Euskadi. [Este gráfico](#) revela que la incidencia del paro de larga duración ha disminuido en este año en 3 puntos porcentuales - del 67% al 64%. En términos absolutos, este descenso se plasma en 32.190 parados de larga duración menos que hace exactamente un año. Este dato es todavía más positivo si se tiene en cuenta que gran parte de estos desempleados han sido reabsorbidos por el mercado laboral, ya que como se ha mostrado anteriormente, este año 2015 se ha saldado con un balance de 18.000 empleados más entre los mayores de 45 años. Este [mapa](#) muestra que este buen dato es común a la mayoría de las regiones españolas, y que sin duda alguna, hay regiones como Baleares o Aragón, donde la problemática del Desempleo de larga Duración es mucho menos grave que la que sufre Euskadi. Y también es interesante el caso de Cantabria, donde el paro de larga duración ha sufrido un enorme retroceso de 12 puntos porcentuales.

Transiciones Laborales en el País Vasco

Euskadi crea empleo neto en este trimestre ya que la creación de empleo supera a la destrucción del mismo ([aquí](#)). Este dato es consistente con las cifras de aumento en el empleo observadas previamente. Parece que la creación de empleo neta es inferior, en magnitud, a la observada hace exactamente un año, pero lo importante es que, como se va observando en los últimos trimestres, que la creación de empleo se consolide y la cantidad de personas que buscan empleo lo encuentren con la mayor celeridad posible.